



❖ El fiscal general de Estados Unidos, Eric H. Holder, en una rueda de prensa el 25 de febrero de 2009. Foto Efe



❖ En febrero de 2009 el gobierno federal anunció el arresto de 755 vinculados al cartel de Sinaloa y la incautación de 23 toneladas de drogas. Foto Efe

Se afirma entonces que Loya arregló una reunión entre agentes federales estadounidenses y Zambada-Niebla, en el hotel Sheraton de México DF, en marzo de 2009, para que continuara el flujo de información de manera personal y ya no con Loya como intermediario.

Zambada-Niebla asegura, a través de los documentos presentados por su defensa, que los agentes estadounidenses estaban satisfechos con la información provista y querían reunirse con él posteriormente. Cinco horas después de esa reunión, 'Mayito' fue arrestado por autoridades mexicanas junto con su escolta.

LA RESPUESTA

La Raza consultó a la Oficina de la Fiscalía General en Chicago sobre estos alegatos, y el vocero Randall Samborn indicó que no tenían comentarios por el momento, ya que la respuesta escrita de la Fiscalía será presentada el 9 de septiembre ante la corte federal.

No obstante, en una respuesta preliminar de parte del gobierno estadounidense se afirma que "el gobierno niega que el acusado ejerció autoridad pública cuando cometió los serios crímenes que se le imputan".

También se afirma que "la corte debería exigir al acusado que presente evidencia de que un oficial americano específico u oficiales con autoridad expresamente lo autorizaron a importar miles de kilogramos de cocaína y heroína a Estados Unidos, como for-

mulan los cargos en la acusación" (Case 1:09-cr-00383, documento No. 85).

RÁPIDO Y FURIOSO

Mientras esto sucede en Chicago, en Washington DC continúan las audiencias legislativas sobre la Operación Rápido y Furioso ('Fast and Furious'), que permitió el trasiego ilegal de armas desde Estados Unidos a México, supuestamente con supervisión del Buró de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF).

Y aquí ha vuelto a aflorar la conexión con el cartel de Sinaloa, específicamente en una carta enviada el 5 de julio pasado por el representante federal republicano Darrell Issa (R-CA) y el senador federal Charles Grassley (R-IA) al Fiscal General Eric Holder.

Básicamente, los legisladores, miembros del comité que investiga la Operación Rápido y Furioso, alegan sobre la posibilidad de que múltiples agencias de Estados Unidos tendrían como informantes pagados a importantes capos de los carteles mexicanos, a los cuales también se les habría permitido introducir armas desde Estados Unidos a México.

Grassley y Holder se refieren a una entrevista realizada al director del ATF, Kenneth Melson, en la que se le cuestionó que las agencias federales no compartían información entre ellas.

"Las respuestas del señor Melson tienen a corroborar lo que otros han dicho", escribieron los legisladores.

"Específicamente, tenemos indicaciones muy claras, de varias fuentes, de que algunos de los líderes del tráfico de armas a los cuales el ATF pretendía identificar, ya 'eran conocidos' por otras agencias e incluso les habrían estado pagando como informantes", se lee en la carta.

"El director (Melson) dijo que el ATF fue mantenido al margen de ciertas actividades llevadas a cabo por otras agencias, incluyendo la DEA y el FBI", se agrega.

"El señor Melson dijo que se enteró por agentes del ATF que cierta información obtenida por estas agencias podría haber tenido un impacto material en la investigación de Rápido y Furioso desde fines de 2009 y principios de 2010", se añade.

De manera interesante, en la acusación contra Zambada-Niebla, que data de 2009, se acusa a Joaquín Guzmán-Loera, 'el Mayo' Zambada y 'Mayito' de intentar conseguir armas del gobierno estadounidense.

Y en los alegatos de la defensa de Zambada-Niebla también se hace alusión a la Operación Rápido y Furioso y se especula sobre lo que podría salir a la luz producto de la investigación que se realiza en Washington DC.

Durante la tercera audiencia sobre la Operación Rápido y Furioso, realizada a fines de julio, varios testigos vinculados con el ATF en México aseguraron que pasarán años para determinar los efectos del operativo.



❖ Jesús Vicente Zambada-Niebla con cinco miembros de su escolta personal, en Ciudad de México, en marzo del 2009. Foto Efe